

Soledad Puértolas narra la pasión por la «La señora Berg»

La novela más vendida en la pasada Feria del Libro de Madrid



QUIQUE GARCIA

Soledad Puértolas en Barcelona, el día de la presentación de la novela.

«No voy a esperar un momento a que me engancha», cuenta la escritora.

Mario es el protagonista de la novela, la señora Berg, la clave. Es el narrador del recuerdo de Marta que representa la ausencia de la autora. «La relación es», sigue, «está destripada, que se convierte en estímulo». Y es ahora Berg es el símbolo que quiere descubrir y de pulsa a vivir», asegura «Ese aire de misterio

que esconde Marta Berg es lo que me engancha», cuenta la escritora.

Y a quienes realmente ha enganchado el libro ha sido a los lectores. La novela se presentó en la pasada Feria del Libro de Madrid, quedando segunda en la lista de libros más vendidos y ya va por la tercera edición.

Soledad Puértolas reconoce que «he vivido en una constante tensión» escribiendo esta novela, porque «tenía miedo que la fluidez con la que la escribía se acabara». Así que se metió en otro

lance para «distraerme de la tensión». Es la historia del triángulo amoroso que forman el Rey Arturo, Lanzarote y Ginebra. Este nuevo trabajo se titulará, según la autora, *La rosa de plata* y será una novela corta.

Pero después del éxito de los relatos *Gente que vino a mi boda* —va por la quinta edición— Puértolas quiere volver al género corto, del que es acérrima defensora. No ha esperado mucho. A la par que acaba de pulir *La rosa de plata*, escribe nuevos relatos.

Alex De Fluvià expone en BCN sus telas más abstractas

MARIE-CLAIRE UBERQUOI

BARCELONA. — En sus últimos cuadros, que expone hasta finales de junio en el Espai Miquel Gaspar de Barcelona, Alex De Fluvià ha intentado «organizar su propio caos», según afirma él mismo. Para llevar a cabo su propósito, este joven pintor catalán, residente en Nueva York, ha abandonado la figuración de sus inicios, para construir composiciones abstractas, mezclando el collage con la pintura.

«Yo mismo soy un caos, pero en Nueva York el hecho de estar solo me ha permitido tomar distancias y organizar el flujo de informaciones, que recibimos constantemente. Además en una metrópolis como ésta, si no te sitúas, tiendes a dispersarte aún más», comenta el artista.

El resultado de esta experiencia se refleja en una serie de 16 cuadros, en los que se puede percibir todavía la huella de los creadores, que le han influenciado desde sus inicios, como los norteamericanos Jackson Pollock y Robert Rauschenberg. De hecho Alex de Fluvià hace una suerte de síntesis muy *sui generis* del expresionismo abstracto de Pollock y del pop art de Rauschenberg. Así en sus telas no figurativas, se pueden vislumbrar algunos elementos propios de la iconografía del pop, como letras de imprenta, trozos de periódicos y fragmentos de tramas, que parecen enganchados en la tela, aunque en realidad han sido cuidadosamente pintados. «A mí lo que me interesa es el proceso de construir y desconstruir todas aquellas referencias con las que me voy nutriendo» señala De Fluvià. Por este motivo conviene mirar sus cuadros con detenimiento: desde lejos configuran una suerte de mosaicos de colores minuciosamente organizados, pero cuando nos acercamos, descubrimos el complejo entramado de elementos diversos, que el artista va superponiendo en distintas capas.

En los dibujos a la tinta china, que completan la muestra, la pintura se convierte en una suerte de caligrafía, que remite a la vez al arte sutil de Henri Michaux y al gestualismo de Pollock y De Kooning.

ADOR DRO Y SUS OBREROS ESPECIALIZADOS

ripitifláuticos del tecno

Los pioneros del tecno en carisma y la marcha. Se mueve tanto que luego le falta el aire cuando quiere cantar o rapear por la tarde en el

Por su música por su estética y, particularmente, por una grandísima pasión. Sebastián de